REFLEXIONES METODOLÓGICAS SOBRE LA INVESTIGACIÓN DE RECEPCIÓN MEDIÁTICA

GT7: Estudios de Recepción

Jiani Adriana Bonin
Profesora investigadora de la UNISINOS, Brasil
jianiab@gmail.com

Resumen

El texto recupera y reflexiona sobre cuestiones metodológicas relativas a la investigación de la recepción, sobre la base de investigaciones realizadas u orientadas por la autora en los últimos diez años. Explora, inicialmente, algunos aspectos metodológicos relativos al diseño global de las investigaciones. En un segundo momento, profundiza en torno de cuestiones y desafíos relacionados con la incorporación de la perspectiva histórica en este tipo de investigaciones, en los ámbitos de la construcción de las problemáticas, del diseño investigativo y de la elaboración de estrategias de colecta de datos con los sujetos investigados.

Palabras clave: Estudios de recepción, metodologías en la investigación, investigación de la recepción

Introducción

Entre los tantos desafíos con los cuales operamos cotidianamente en la realización de nuestras investigaciones focalizadas en el ámbito de la *recepción* está el de trabajar, en forma concreta, su dimensión metodológica. Pienso aquí la

metodología como dimensión que responde, orienta, encamina los procesos de construcción de la investigación, en todos los niveles e instancias de su quehacer; como praxis, recorrido teóricamente informado y corporizado en quehaceres, en operaciones, en procedimientos que configuran los objetos de conocimiento, que se inscriben como lógicas actuantes en la construcción de estos objetos.[1]

En la tentativa de contribuir para la reflexión relativa a este desafío en las prácticas concretas de investigación, propongo en este texto[2] recuperar algunas claves y cuestiones metodológicas que se han configurado como relevantes en trabajos realizados y orientados por nosotros en los últimos años[3], con atención preferencial para aquellas que se relacionan con la incorporación de la perspectiva histórica en sus diseños investigativos.

A partir de esta orientación, el texto focaliza, inicialmente, cuestiones y desafíos metodológicos más amplios relativos a la construcción de estrategias para investigar los sujetos en la recepción para, en un segundo momento, explorar aspectos más específicamente relacionados al desafío metodológico de incorporar la perspectiva histórica en este tipo de investigaciones.

Claves metodológicas relativas a los diseños investigativos

En los últimos años, las investigaciones con las cuales trabajamos han procurado entender -desde la perspectiva de la recepción- cómo se realizan concretamente

[1] Este modo de concebir la metodología en la investigación está presente también en la reflexión de Lopes (1990 y Maldonado (2002).
[2] Una versión anterior de este texto fue presentada en el Grupo de Trabajo Recepción: Procesos de interpretación, uso y consumo mediáticos, en el XXII Encuentro Anual de la Compós, realizado en la Universidad Federal de Bahía, Salvador, de 04 a 07 de junio de 2003. Ver Bonin (2013).
[3] Nos referimos a proyectos individuales, colectivos y a orientaciones de investigaciones que focalizan el ámbito convencionalmente denominado de recepción desarrollados en los últimos diez años en el Programa de Pos grado en Ciencias de la Comunicación de la Unisinos, donde trabajamos, y que han merecido investimento en términos de reflexión y de debate en el grupo de Investigación PROCESSOCOM http://processocom.wordpress.com, del cual formo parte.

los procesos de mediatización en los ámbitos específicos focalizados en estos estudios. Nuestras investigaciones han procurado entender el carácter configurador de los medios de comunicación en las significaciones y prácticas; en la conformación de los *habitus, ethos,* competencias culturales y comunicativas de los sujetos, consideradas las particulares condiciones de producción y los contextos socioculturales concretos de recepción en los cuales se realizan.

Trabajamos con perspectivas que buscan pensar este papel configurador de los medios en los procesos de recepción, considerado el hecho de que estos procesos se realizan y son atravesados por contextos históricos –mediáticos, culturales, políticos, económicos, tecnológicos, vivenciales– concretos, alimentados por concepciones que dieron entrada a esta manera de concebir y comprender los procesos de recepción.[4] Aprendemos que en nuestras investigaciones – que buscan comprender cómo los sujetos se relacionan con los medios de comunicación – precisamos considerar como relevantes los macro procesos de la globalización económica, cultural y comunicacional, tanto en sus realizaciones particulares como en estos contextos.

En esta línea, la *recepción* se ha configurado para nosotros como un objeto complejo, multidimensional, multicontextual y dinámico. Tal complejidad ha demandado, en términos de los diseños metodológicos de nuestras investigaciones, fuertes investimentos en trabajo de *artesanía* intelectual; posición que optamos desde el pensamiento de Mills (1979), quien asume el trabajo investigativo como el *artesano*, lo que implica luchar para dominar su proceso y, también, para liberar las facultades humanas inventivas con vistas a superar

[4] Entre los autores con los cuales hemos trabajado y que alimentan estas concepciones están Stuart Hall, Richard Hoggart, Raymond William, Jesús Martín Barbero, Néstor García Canclini, Michel de Certeau, María Cristina Mata, Eliseo Verón, Maria Immacolata Lopes, Efendy Maldonado, Muniz Sodré, entre otros.

aquello que Bachelard (1977) denomina de obstáculos epistemológicos que se presentan en las investigaciones.

En el ámbito de los diseños investigativos, fuimos profundizando la comprensión de que los procesos de recepción de los medios masivos necesitan ser pensados en sus vinculaciones con los *productos mediáticos* y sus propuestas preferenciales de sentido, así como también por sus *procesos productivos* y sus imposiciones *institucionales y de contexto.* E incluso, cuando los diseños no proponen realizar investigación empírica en estos ámbitos, es necesario tomar en cuenta y reconstruir elementos de ellos para que no corran el riesgo de dejar de considerar el papel constitutivo y configurador de estas dimensiones.

En el ámbito de la comprensión de los sujetos y de sus apropiaciones mediáticas, profundizamos la perspectiva de que la comprensión de sus apropiaciones requiere tomarlos en su vinculación con ámbitos relevantes de los contextos socioculturales en que viven, con sus culturas, identidades y competencias diversas, incluidas las comunicativas y mediáticas, que tienen particular relevancia para nuestras investigaciones comunicacionales.

En la construcción arquitectónica de nuestras problemáticas, fuimos instigados a considerar – por fuerza de las demandas colocadas por las realidades investigadas y por la manera de concebirlas y aprehenderlas también – los entrecruzamientos multimediáticos constituidos en la experiencia concreta de los sujetos, inclusive cuando en las investigaciones recortamos para su estudio las relaciones de los sujetos con productos mediáticos específicos. Esta posición epistémica nos fue llevando a invertir en diseños que permitiesen pensar cómo la relación mediática específica recortada para la investigación es también configurada por la trayectoria de relaciones y de vínculos con otras experiencias de producción y de consumo mediático.

En el diseño de las estrategias metodológicas para la investigación empírica, las demandas del objeto nos han llevado a invertir en arreglos multimetodológicos y en la construcción de métodos y procedimientos mestizos,[5] orientados a las demandas de las problemáticas comunicacionales/mediáticas. Tales fabricaciones multimetodológicas implican, groso modo, operar reflexivamente en la construcción de arreglos de métodos y procedimientos diversos que confluyen para la producción de datos complejos. Estos arreglos buscan ofrecer posibilidades de construcción de las múltiples dimensiones requeridas por las problemáticas concretas; su diseño busca superar límites de un método o procedimiento por otro, o por el rediseño de este método/procedimiento; también buscan la elaboración de perspectivas distintas de un mismo aspecto crucial, para producir datos complejos (operaciones multifocales en la fabricación de los datos).

Los desafíos de estas construcciones nos llevaron a incrementar la inversión en términos de *investigación metodológica*. Visualizar los métodos y procedimientos como teorías en acto, dominar sus presupuestos, entender cómo elaboran los objetos, repensarlos y reformularlos para dar cuenta del foco comunicacional/mediático de nuestras investigaciones son directrices orientadoras de nuestros programas de investigación metodológica.[6] Esta reflexión y los requerimientos de las problemáticas y de las especificidades de los fenómenos empíricos investigados, vislumbradas a través de las investigaciones exploratorias,

[5] En esta línea Maldonado (2002), al pensar que el método remite a un conjunto de estrategias para la resolución de problemas, considera la necesidad de obrar en el campo comunicacional en dirección a un método de carácter mestizo. En el ámbito metodológico de los procedimientos de observación, esto implica incorporar lógicas y modelos en confluencia y deconstrucción, capaces de resolver los problemas que colocamos a la investigación.

[6] Autores importantes en nuestras fundamentaciones metodológicas, como Bourdieu et al. (1999), Bachelard (1997), Lopes (1990) y Mills (1975), entre otros, nos han ayudado a pensar que en los métodos y procedimientos operan inclusiones y exclusiones, confieren existencia científica a determinadas dimensiones, y eliminan la captura de otras. De ahí la necesidad de que su construcción y uso sean orientados por la restitución de la reflexión metodológica sobre las condiciones y los límites de su validez en términos de adecuación a los objetos de investigación.

nos han permitido trabajar en procesos de reconstrucción y creación de procedimientos, así como en su articulación en arreglos que buscan superar los límites y obstáculos epistemológicos contenidos en métodos y procedimientos investigativos.

En este sentido, en investigaciones de recepción que realizamos en los últimos años, hemos trabajado para pensar procedimientos metodológicos capaces de dar cuenta de demandas, pistas, constataciones, fracasos y elementos suscitados por la investigación exploratoria que después ganan consistencia a través de elaboraciones metodológicas. Rediseños de procedimientos de colecta de datos en investigaciones de recepción que realizamos –como los que llamamos de *lectura compartida de medios impresos, relatos de vida comunicacional mediática, modalidades lúdicas de entrevistas, entre otros*– se benefician de demandas, pistas e *insights* proporcionados por investigaciones exploratorias, aliadas a la reflexión metodológica.

Fortalecemos, en este proceso, el reconocimiento de la necesidad de que los métodos consideren las particularidades de los contextos, de las culturas, de los lenguajes y modalidades comunicativas de los sujetos, cuya recepción/producción mediática queremos entender. Los requerimientos de la investigación con niños, jóvenes, viejos, ciegos, con sujetos de diferentes clases y culturas, por ejemplo, son diversos, y exigen construcciones de métodos y procedimientos que consideren estas particularidades.

Entre los desafíos epistemológicos y metodológicos destinados a las investigaciones de recepción con los cuales nos hemos topado, reflexionado y trabajado está la necesidad de *operar con la perspectiva histórica* –cuestión que nos interesa tratar de modo más particularizado en este texto, en función del

investimento que hemos realizado para operar con esta perspectiva.[7] Pensada como proceso, la mediatización tiene una conformación histórica y una dinámica temporal que no puede ser olvidada, y que trae requerimientos también en el ámbito de la construcción metodológica de nuestras investigaciones de recepción mediática.

La producción de sentidos por parte de los públicos, sus prácticas productivas y de recepción son marcadas por las trayectorias mediáticas, sociales, culturales y vivenciales de los sujetos y grupos investigados, y solo pueden ser inteligibles si son consideradas en perspectiva diacrónica. La perspectiva histórica es necesaria para investigar/entender, entre otras cosas, la formación de competencias mediáticas por los públicos, que se constituyen en sus trayectorias de relación con los medios, donde se puede ver la configuración de *habitus*, así como de rupturas y deslizamientos en estos *habitus* a partir de los procesos de apropiación de los productos.[8]

La conformación de *ethos*[9] mediatizados en la recepción gana contornos más precisos e inteligibles cuando echamos mano de la perspectiva diacrónica, que permite vislumbrar la consideración de este *ethos*, así como sus configuraciones. Tal perspectiva es necesaria, también, para dar cuenta de *matrices culturales*

---

[7] Martín Barbero (1997), entre otros autores con los cuales hemos trabajado, destaca la importancia de la perspectiva histórica para entender los procesos y prácticas de la recepción.

[8] Con Maldonado (2000), pensamos que el *habitus*, tomado como dimensión que sistematiza el conjunto de prácticas culturales de los sujetos y de los grupos es fértil para considerar el funcionamiento de los comportamientos sociales en la lógica del sistema hegemónico, que remite a la existencia de un elemento ordenador-programador de las prácticas. Sin embargo, este no es suficiente cuando consideramos que existe una "*amplia dimensión descontrolada- desestructurada que permite la realización de prácticas diferenciadas de las sistémicas*" (p.6). En este sentido, las contribuciones de Certeau son importantes, en la perspectiva de la recepción, para pensar las prácticas que, al funcionar sobre los productos hegemónicos ofrecidos, nos desarticulan en sus modos de uso y de apropiación, en las formas de emplear los productos (Certeau, 1996).

[9] Tomo aquí el *ethos* en la perspectiva de Sodré (2006) como la expresión de la forma organizativa de las situaciones cotidianas, la manera o forma de comportarse, las acciones costumbristas y rutinarias, los hábitos, las reglas, los valores. Pensar el *ethos* mediatizado implica, entonces, percibir como estas dimensiones son diseñadas y configuradas en el proceso de mediatización.

residuales (Martín Barbero, 1997) constitutivas de las experiencias comunicacionales/mediáticas de los sujetos.

Un desafío que hemos enfrentado es la "traducción" metodológica de este requerimiento –incorporar la perspectiva histórica en nuestras investigaciones de recepción/producción mediáticas– en términos de los diseños investigativos, de los métodos y procedimientos de colecta de datos, entre otros planos. En lo que sigue, busco delinear algunas reflexiones, relatar experiencias y traer algunas cuestiones provenientes de nuestras prácticas metodológicas relativas a este tema.

Procedimientos metodológicos de perspectiva histórica: reflexiones, experiencias y cuestiones

Adoptar epistémica y metodológicamente la perspectiva diacrónica en las investigaciones de recepción mediática requiere pensar su concretización en términos de diseño metodológico integral del proyecto investigativo.

Esto nos ha llevado a invertir, como ya he mencionado, en el trabajo de construcción de contextos relevantes para las problemáticas investigadas; o sea, de contextualización, en perspectiva histórica, de aspectos relevantes para la comprensión de los contextos mediáticos y comunicacionales, concretamente desarrollados en las prácticas de producción/recepción, foco de nuestras investigaciones. Tal demanda, en el plano de la práctica investigativa, implica siempre un trabajo minucioso de definición de líneas de contextualización relevantes; de búsqueda, recolecta, selección, reflexión y tratamiento de diferentes fuentes y tipos de datos, que pueden incluir investigaciones de comunicación y de otros campos afines, fuentes documentales diversas, entrevistas con informantes clave, etc.

En el trabajo efectivo de construcción de estas contextualizaciones, diversos desafíos metodológicos aparecen y exigen vigilancia en la lucha contra los obstáculos epistemológicos. Uno de estos es la definición de líneas de contextualización pertinentes a nuestros problemas/objeto de investigación, que den cuenta de proyectar históricamente dimensiones relevantes para su comprensión, permitan iluminar el foco comunicacional/mediático de nuestras investigaciones y ayuden a evitar los riesgos de deriva de la construcción contextual para otros campos. Esta deriva o desvío es un riesgo asociado, entre otros factores, al hecho de lidiar con fuentes provenientes de campos diversos, como la historia, la antropología, la sociología, entre otros. El uso de estas fuentes requiere un trabajo de artesanía intelectual, que aproveche de estas los aspectos que efectivamente interesan a las investigaciones, y contribuyan para fortalecer la comprensión del eje comunicacional/mediático de las investigaciones.

El trabajo con informantes clave que vivieron procesos que nos interesan contextualizar también ha sido un procedimiento que hemos trabado. Este expediente metodológico trae también exigencias particulares. La consideración de los lugares/papeles de estos informantes en los procesos investigados, el diseño de entrevistas adecuadas para la captación de datos relevantes, la problemática de la memoria y de la rememoración –de la cual me ocuparé más adelante- son algunas de estas cuestiones metodológicas que precisan ser reflexionadas en la lucha contra los obstáculos epistemológicos que se presentan en el proceso investigativo.

En el ámbito del trabajo de colecta de datos con los sujetos, la integración de la perspectiva histórica a las investigaciones trae demandas en término de métodos y procedimientos investigativos para ser trabajados.[10] En términos de este desafío,

[10] Parte de las cuestiones aquí tratadas en relación con los desafíos en la construcción de procedimientos metodológicos de colecta de datos fueron trabajados en Bonin (2013).

otros campos del saber nos han proporcionado posibilidades metodológicas productivas, como la historia, la psicología, la sociología. Es el caso, por ejemplo, de la *Historia de vida*, procedimiento metodológico que se origina en el campo de la psicología; pero se disemina para otros campos científicos como la historia, la sociología y llega a la comunicación. En el campo de la comunicación y, más específicamente, en el ámbito de la investigación de la recepción mediática, el uso de métodos inspirados en la *Historia de vida* y en la *Historia oral* también se han incorporado como alternativas investigativas, al mismo tiempo que se ha debatido la cuestión de cómo operar con estos métodos que fueron diseñados para requerimientos de otros campos disciplinares.

En nuestras experiencias de investigación, hemos asumido la posición –y trabajado a partir de esta- de que estos métodos y procedimientos pueden ser objeto de apropiación en nuestro campo; pero necesitan ser reformulados para responder a los requerimientos de nuestros focos investigativos, de naturaleza comunicacional/mediática. En este sentido, hemos trabajado en reformulaciones de métodos que recogen inspiraciones de la *Historia oral* y de la *Historia de vida*; mas se rediseñan en función de las necesidades del foco comunicacional/mediático y de los objetos/problema específicos.

Son ejemplos, en este sentido, las *Historias de vida comunicacional/mediática*, que buscan reconstruir marcas configuradas en las trayectorias de las relaciones de los sujetos con los medios de comunicación, que pueden ser orientadas a un medio, a un género, a una temática, conforme los focos específicos requeridos por los problemas investigados. En el diseño de estos procedimientos, hemos operado también con la inclusión de materialidades mediáticas, y verificado reiteradamente su importancia para estimular el recuerdo de los sujetos entrevistados.

En las investigaciones de producción/recepción mediáticas orientadas a entender el papel constitutivo de dimensiones mediadoras del proceso, el delineamiento de entrevistas de modalidad histórica focalizadas en las mediaciones investigadas han sido un procedimiento fructífero para reconstruir aspectos de estas mediaciones, que pueden ayudar a comprender cómo sirven de matriz los procesos y prácticas de recepción/producción mediáticas.

En el diseño de estos procedimientos metodológicos, algunas cuestiones han merecido atención epistemológica. Una primera es la relativa a la naturaleza de estos relatos y a las posibilidades de que expresen, efectivamente, los procesos vividos por el sujeto. Tenemos conciencia, como advierten otros autores, que entre las experiencias vividas por el sujeto y su elaboración en forma de relato se interpone, necesariamente, una diversidad de elementos configuradores del producto de este relato. Una de estas dimensiones es la *memoria*, y considerarla nos obliga a problematizar la naturaleza de este relato cuya especificidad es surgir de un trabajo de rememoración. Pues lo que obtenemos no es un relato de la experiencia objetiva vivida en su acontecer, sino de las marcas que se inscribieron en la memoria del sujeto (o del grupo), y que son evocadas en una situación específica de trabajo de rememoración: configurada por la situación concreta de la investigación, por la relación que se instituye entre los sujetos (entrevistador y entrevistado), por el diseño concreto que se hace del procedimiento, entre otros factores que permiten (o imposibilitan) el trabajo de reconstrucción de la memoria.

La cuestión de la memoria es compleja, y tiene formulaciones distintas que dependen de las perspectivas con las cuales operamos para pensarla. Sin embargo, algunas perspectivas de comprensión con las cuales hemos trabajado (sociología de la memoria, ciertas vertientes psicosociales y hasta hermenéutica) permiten operar sobre un suelo común, pues *la memoria tiene como referente el*

pasado vivido.[11] Las controversias se dan en torno de la cuestión de la naturaleza de este pasado conservado en la memoria y evocado. De un lado, por ejemplo, para hablar de autores importantes, se tiene la tesis de Bergson de que el pasado se conserva completo en la memoria del individuo, aunque no pueda muchas veces ser evocado. Para la línea sociológica de Halbwachs, el pasado que se conserva es siempre una selección, cuya naturaleza es profundamente social (la conservación del pasado se explicaría por la operación de los grupos sociales en el seno de los cuales el individuo vive, entre otros factores).

En la tesis de Bergson, el olvido remite para una imposibilidad de rememorar, pero no significa que el pasado no sea conservado. En la de Halbwachs, el olvido deriva del desapego a los grupos a los cuales el sujeto pertenece, y funcionarían como soportes de la memoria del individuo. Halbwachs y Bergson piensan la relación entre pasado y presente, pero las perspectivas divergen. En Bergson, la memoria está implicada en la percepción, en Halbwachs, la rememoración es modelada por el presente, por las vivencias y sentidos del presente (factor configurador de la memoria).[12] Es importante considerar también la cuestión del olvido, trabajada por varios autores, que debe merecer reflexión en términos de la naturaleza de los relatos que obtenemos en este tipo de procedimiento.[13]

Otro punto que ha merecido nuestra reflexión es el relativo a la situación de la rememoración, que puede potenciar o inhibir el trabajo de la memoria. Nuestras experiencias de investigación han permitido constatar, como apuntan investigadores de otros campos,[14] que la temporalidad es un elemento importante

---

[11]Este suelo común puede ser visto cuando trabajamos las propuestas de Ricoeur (2003), Halbwachs (1990), Bergson (1999) y Bosi (1994, 2003), a despecho de las diferentes perspectivas en términos de las cuales problematizan la memoria.

[12] Ver en este sentido Halbwachs (1990), Bergson (1999) e, incluso, las discusiones que Bosi (1994 y 2003) emprende en relación con las concepciones de los dos autores.

[13] Por ejemplo, Halbwachs (1990), Bergson (1999), Bosi (2003) y Ricoeur (2003).

[14] Ver, por ejemplo, la discusión de dos investigadoras que trabajan con adaptaciones del método de la Historia de la vida para operar con problemáticas del campo de la psicología social y de la

en el trabajo de rememoración. Las dinámicas de rememoración necesitan cierto tiempo de reflexión de los sujetos; factor que precisa ser considerado cuando diseñamos los métodos y procedimientos investigativos, y trabajamos su realización. Es necesario trabajar con temporalidades que permitan esta reflexión –sesiones que posibiliten, por ejemplo, desencadenar procesos de rememoración de los sujetos investigados entre ellas, y en las cuales serán captados los resultados de este proceso rememorativo-. También en este sentido hemos experimentado –como ya he mencionado – las potencialidades de objetos y artefactos para facilitar el trabajo de memoria, como materialidades mediáticas, fotos, etc.[15]

Nuestras experiencias han reiterado la cuestión de que la relación investigador e investigado es punto neurálgico en este accionamiento y tiene que ser establecida con base en la confianza y complicidad. Y aún más, que la actividad de escucha es fundamental en el proceso, tal como lo señalan otros investigadores.[16]

* * *

En este texto he procurado recuperar algunas líneas metodológicas con las cuales hemos trabajado y otras tantas cuestiones que hemos confrontado a lo largo de nuestras investigaciones de recepción mediática. Ellas señalizan caminos transitados, así como también colocan interrogaciones que continúan siendo parte de nuestra agenda metodológica e, incluso, que se complejizan en este momento

---

sociología, respectivamente. Bosi (2003) en el capítulo intitulado *Sugestões a um jovem pesquisador*, y Queiroz (1983) en el libro *Variações sobre a técnica do uso do gravador no registro da informação viva*.

[15] Las reflexiones y experiencias de investigación de Coller Jr. (1973), investigador de la antropología visual que trabajó con fotos y objetos como elementos de accionamiento de memoria, son un referente en este sentido.

[16] Estos aspectos son señalados también por autores de otros campos que lidian con métodos de colecta de evocaciones de memoria, como Queiroz (1983), Bosi (2003), Thompson (1992), entre otros.

en que la digitalización y la convergencia de los medios rediseñan las arquitecturas comunicacionales y los lugares de los denominados receptores en los procesos comunicativos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bachelard, G. (1977): *A epistemologia.* Rio de Janeiro: Zahar.

Bergson, H. (1999): *Matéria e memória. Ensaios sobre a relação do corpo com o espírito.* São Paulo: Martins Fontes.

Bonin, J. A. (2008): A dimensão metodológica na pesquisa comunicacional e os desafios da observação em perspectiva histórica. *In*: Bonin, J. A., Maldonado, E., Rosário, N. M. do. (orgs.). *Perspectivas metodológicas em comunicação: desafios na prática investigativa, (*1ª ed.) (pp. 135-152). João Pessoa: Editora Universitária da UFPB.

Bonin, J. A. (2011): Revisitando os bastidores da pesquisa: práticas metodológicas na construção de um projeto de investigação. *In*: Maldonado, E., et. al. *Metodologias da pesquisa em comunicação: olhares, trilhas e procesos*, (2ª ed.) (pp.19-42) Porto Alegre: Sulina.

Bonin, J. A. (2012): Pesquisa exploratória: reflexões em torno do papel desta prática metodológica na concretização de um projeto investigativo. *In*: *XXI COMPÓS, 2012, Anais da XXI COMPÓS*, vol. 1 (pp. 1-14). Juiz de Fora / MG,

Bonin, J. A. (2013): A dimensão metodológica na pesquisa comunicacional e os desafios da observação em perspectiva histórica. In: Maldonado, A. E., Bonin, J. A., Rosário, N. M do (orgs.). *Perspectivas metodológicas em*

comunicação: novos desafios na prática investigativa, (2ª ed.) (pp. 58-77). Salamanca-Sevilha: Editorial Comunicación Social.

Bosi, E. (1994): *Memória e sociedade: Lembranças de velhos,* (3ª ed.) São Paulo: Companhia das Letras.

Bosi, E. (2003): *O tempo vivo da memória.* Ensaios de psicologia social (2ª ed.) São Paulo: Ateliê Editorial.

Bourdieu, P. et al. (1999): *A profissão de sociólogo. Preliminares epistemológicas*, (2ª ed.) Petrópolis, RJ: Vozes.

Certeau, M. de (1996): *A invenção do cotidiano: artes de fazer,* (2ª ed.) Petrópolis, Vozes.

Collier Jr., J (1973): *Antropologia visual: a fotografia como método de pesquisa,* São Paulo: EPU/Editora da Universidade de São Paulo.

Halbwachs, M. (1990): *A memória coletiva,* São Paulo: Vértice.

Lopes, M. I. (1990): *Pesquisa em Comunicação: formulação de um modelo metodológico,* São Paulo: Loyola.

Lopes, M. I. et al. (2002): *Vivendo com a telenovela: mediações, recepção, teleficcionalidade,* São Paulo, Summus.

Maldonado, E. (2000): Explorar a recepção sem dogmas, em multiperspectiva e com sistematicidade. *Coletânea mídia e recepção/2000* (pp.5-18) São Leopoldo, UNISINOS/COMPÓS.

Maldonado, E. (2002): “Produtos midiáticos, estratégias, recepção. A perspectiva transmetodológica”, *Ciberlegenda*, (9) 1-15. Disponível em:

<http://www.uff.br/ciberlegenda/ojs/index.php/revista/article/view/299.>

Maldonado, E. (2011): Pesquisa em comunicação: trilhas históricas, contextualização, pesquisa empírica e pesquisa teórica. *In*: Maldonado, E. et al. *Metodologias da pesquisa em comunicação:* olhares, trilhas e processos, (2ª ed.) (pp.277-303). Porto Alegre: Sulina.

Martín Barbero, J. (1997): *Dos meios às mediações: comunicação, cultura e hegemonia,* Rio de Janeiro: UFRJ.

Mills, W. (1975): *A imaginação sociológica,* (4ª ed.) Rio de Janeiro: Zahar.

Queiroz, M. I. P. (1983): V*ariações sobre a técnica de gravador no registro da informação viva*, São Paulo: CERU e FFLCH/USP.

Ricoeur, P. (2003): *La memoria, la historia, el olvido*, Madrid, Trotta.

Sodré, M. (2006): Eticidade, campo comunicacional e midiatização. *In*: Moraes, D. de. (org.). *Sociedade midiatizada,* (pp.19-32). Rio de Janeiro: Mauá,

Thompson, P. (1992): *A voz do passado: história oral,* Rio de Janeiro: Paz e Terra.

Traductor: Alberto Pereira Valarezo.